

Cruzando fronteras/cruzando lenguas

John M. Lipski

Universidad del Estado de Pennsylvania (Penn State)

RESUMEN: En varias áreas de Sudamérica existen comunidades de habla que combinan el español y el portugués. Estos lugares se ubican a lo largo de la frontera brasilera en contacto con países de habla española. Dentro del Brasil se habla exclusivamente el portugués, sin matices del español. Sucede algo distinto en algunos de los países vecinos, donde por razones tanto históricas como contemporáneas se hablan variedades híbridas dentro de sus fronteras. En este trabajo describiremos las manifestaciones del contacto entre el portugués y el español en tres puntos de la frontera Bolivia-Brasil: Cobija, Guayaramerín y también la aldea de Villa Bella, cerca de Guayaramerín. Estos datos serán comparados con otra comunidad de habla donde se yuxtaponen el español y el portugués: Rivera, Uruguay, el escenario de una amplia gama de investigaciones sociolingüísticas. Los resultados de la investigación demuestran una correlación estrecha entre el tipo de compenetración de lenguas—desde la ausencia casi total de competencia en portugués hasta un lenguaje completamente entrelazado—y la configuración física, política y demográfica de las fronteras internacionales. Estas conclusiones sirven para matizar los modelos sociolingüísticos que caracterizan el cambio de código y la convergencia en comunidades de habla bilingües.

1. Introducción

El contacto de lenguas en las fronteras entre comunidades de habla puede resultar en una amplia gama de fenómenos lingüísticos, desde los préstamos ocasionales hasta el bilingüismo completo. Cuando las fronteras lingüísticas coinciden con fronteras internacionales la situación sociolingüística es más compleja, pues intervienen factores políticos y económicos que influyen

sobre los movimientos demográficos, el acceso a los medios de comunicación y el sistema educativo, así como las relaciones históricas entre las naciones. En el trabajo que se presenta a continuación veremos que la configuración política y geográfica de la frontera tiene consecuencias no sólo para la adquisición de una segunda lengua sino también para la compenetración de lenguas en condiciones de bilingüismo parcial o total.

En varias áreas de Sudamérica existen comunidades de habla que combinan el español y el portugués. Estos lugares se ubican a lo largo de la frontera brasilera en contacto con países de habla española. Dentro del Brasil se habla exclusivamente el portugués, sin matices del español. Sucede algo distinto en varios países de habla española, donde por razones tanto históricas como contemporáneas se hablan variedades híbridas dentro de sus fronteras. En algunos países las zonas que limitan con Brasil no son de habla española, sino que predominan lenguas indígenas junto con variedades del español trasladadas de otros centros urbanos: tal es el caso, por ejemplo, de Colombia, Venezuela, y una gran parte del Perú y el Paraguay. Entre las regiones fronterizas de habla española la zona más conocida es la franja septentrional del Uruguay, donde se hablan unas variedades lingüísticas conocidas popularmente como *portuñol/portunhol* y entre lingüistas como dialectos *fronterizos* o *dialectos portugueses del Uruguay*. Menos conocida y todavía sin una bibliografía de estudios lingüísticos es la frontera suroccidental del Brasil, la frontera con Bolivia.

En este trabajo ofreceremos una descripción de las manifestaciones del contacto entre el portugués y el español en tres puntos de la frontera Bolivia-Brasil: Cobija y Guayaramerín, Bolivia (y también la aldea de Villa Bella, cerca de Guayaramerín). Los datos que resultan de este estudio serán comparados con otra comunidad de habla donde se yuxtaponen el español y el

portugués: Rivera, Uruguay, el escenario de una amplia gama de investigaciones sociolingüísticas.

2. Cobija: frontera Bolivia-Brasil

Cobija es la capital del departamento boliviano de Pando, que hasta el año 1938 era un territorio poco integrado a la vida nacional: Territorio Nacional de Colonias de Noroeste. Fue fundada en 1906 con el nombre de Bahía; su nombre fue cambiado en 1908 para conmemorar un puerto marítimo boliviano perdido en la Guerra del Pacífico. En 1915 Cobija llegó a ser capital del territorio. Su importancia creció rápidamente durante el boom de la goma, y después el cultivo de la castaña (“nuez de Brasil”); este último producto sigue siendo un importante renglón económico en la actualidad. Hoy en día el principal sostén económico es el comercio con Brasil, debido a la presencia de una zona franca en Cobija; también son de importancia la ganadería y la agricultura tropical: castaña, madera, frutas y verduras. Cobija está situado sobre el Río Acre; al otro lado del río se encuentra la comunidad brasilera de Brasiléia. Su población según el censo de 2001 era de 22,324 (20,820 dentro de los límites urbanos). Cobija y Brasiléia están unidos por un puente, para vehículos y peatones. El tránsito es gratuito y libre; no se exige ninguna documentación al traspasar la frontera internacional, y tanto brasileros como bolivianos viajan libremente entre los dos países. Cobija cuenta con una zona franca (libre de impuestos) y un amplio sector comercial, de productos importados y nacionales, todo concentrado en una zona céntrica de la ciudad, cerca del puente. Actualmente el balance comercial favorece al Brasil; el visitante brasilero que lleva sus *reais* encuentra que los precios del lado boliviano son mucho más económicos que en su propio país. Por lo tanto las calles, los mercados y los locales comerciales de Cobija se llenan de centenares de brasileros todos los días; de hecho en esta zona se escucha más el idioma portugués que el español durante el horario comercial. El portugués

manejado por comerciantes bolivianos oscila entre unas variedades muy limitadas y un dominio completo, duplicando con exactitud el sotaque acrense. Una proporción significativa de los comerciantes bolivianos en Cobija han emigrado desde el altiplano, y llevan poco tiempo en el entorno bilingüe. Este grupo incluye muchas mujeres indígenas de habla aymara, que hablan tanto el portugués como el castellano como segunda lengua. El dominio del portugués entre este grupo se limita a las transacciones comerciales más básicos, valiéndose de muchas palabras cognadas entre las dos lenguas: precios y sencillas descripciones de las mercancías ofrecidas.

En cuanto al entorno sociolingüístico, Cobija ha tenido una trayectoria algo similar a la historia de la frontera septentrional uruguaya. Hasta hace poco más de una década las únicas emisoras de radio y televisión que llegaban a Cobija provenían del Brasil. Los cobijeños adquirían una competencia pasiva en lengua portuguesa al escuchar diariamente las transmisiones brasileras; esta competencia se hacía activa al pasar al lado brasilero para asistir a las escuelas y las clínicas, que durante un tiempo tenían la fama de ser superiores a las instalaciones homólogas en Bolivia. Todavía los niños cobijeños prefieren mirar los programas infantiles brasileros en la televisión, y por lo tanto siguen aprendiendo las bases de la lengua portuguesa. Las generaciones de cobijeños anteriores a la actual empleaban elementos del portugués en su vida cotidiana y aun cuando hablaban el español introducían una gran cantidad de elementos portugueses. A diferencia del “portunhol” fronterizo del Uruguay—que en su esencia gramatical es una variedad vernacular del portugués gaúcho con muchos injertos del español—el “portunhol” de Cobija se anclaba en el español. Aunque algunos cobijeños dicen que hablan portunhol en vez de portugués, la palabra *portunhol* se aplica con más frecuencia a otros grupos de hablantes. El escritor cobijeño Saavedra Pérez (2002:145-6) define portuñol así:

“Generalmente es usado el portuñol por los hermanos collas¹ en sus conversaciones con los vecinos brasileiros. Los primeros, juran que están hablando un perfecto portugués. Los segundos no entienden ni jota y se quedan mirándoles. Pero, misteriosamente, al final llegan a entenderse.” Muchos cobijeños entrevistados por el que escribe insistieron que la palabra “portuñol” se aplica más bien a las aproximaciones al castellano de los brasileiros residentes en Cobija.

Las contribuciones del portugués al español cobijeño eran—y son todavía—muchas, sobre todo los préstamos léxicos, los calcos, los contornos de entonación, y hasta unas configuraciones morfosintácticas. Entre los muchos préstamos, incorporados naturalmente a las conversaciones en español, figuran los siguientes:² *papo fiado/papo furado, cabra zafado, caer fora, apañar, bunda, caralho, trepar* (el acto sexual), *menino, menina, moza, cu, tudo azul, chato, amigo do peito, sotaque, turma, saudade, todo bien, tata* (abuelo o abuela), *bucho, garapé, moleque, pe na bunda, filho da mai, puxaseco, sei lá, CD* (pronunciado [sidʒí]), *tiu* [tʃiu], *tia* [tʃiu]. Entre los calcos más frecuentes aparecen *va/vai tomar baño, tirar el culo al monte, ni estar ahí* (no interesa), *¿está doido? ta ótimo*. Una persona que elude situaciones desagradables se conoce como un *¿cadé você?* Un saludo frecuente entre jóvenes cobijeños es *¿qué tú ta fassendo aquí? vamo jantá, tú é muito bonita*. Esta expresión refleja el empleo del pronombre personal *tu* en el dialecto portugués del Acre,³ frente al empleo de *vos* (y las formas verbales correspondientes) en el español pandino. Todos los cobijeños dicen *bora* en vez de *vamos*: *bora tal lugar*. A los padres se les dice *pai* y *mai*, aun en familias donde sólo se habla español. Al igual que los uruguayos de la frontera, emplean *ta* como señal de aprobación y

¹ Nativos del altiplano boliviano, en su mayoría mestizos o indígenas de habla aymara: JML.

² Saavedra Pérez (2002:143-153) menciona algunos préstamos.

³ Aunque se emplea el pronombre *tu* en el portugués acrense, las formas verbales corresponden a *você*: *tu foi, tu trabalha*, etc.

¿todo bien? como saludo. Cuando hablan español, los cobijeños pueden emplear la negación doble, como reflejo de la sintaxis vernacular brasilera: *aquí no hay no, no sé no*. También se dan algunas preguntas no invertidas: *¿dónde vo(s) viví(s)?* A veces también se dan preguntas in situ: *¿Vo(s) viví(s) dónde?* Los niños cobijeños llevan apodos brasileiros como *Preto, Nego, Negão, Xico, Xiquinho*, etc.

Algunos cobijeños hablan el portugués a la perfección, sobre todo los que están casados con brasileiros, o que han vivido por tiempos prolongados en Brasil. Es más frecuente que hablen una aproximación al portugués fuertemente marcado por la gramática y la fonética del español pandino. Podemos señalar las siguientes características del “portugués” hablado corrientemente entre los nativos de Cobija:

- (1) Empleo del sistema vocálico del español, con cinco vocales.
- (2) Aspiración o eliminación de toda /s/ final de sílaba y palabra.
- (3) Falta de distinción [s] y [z]
- (4) Ausencia de vocales y diptongos nasales;
- (5) Ausencia de la distinción /b/-/v/
- (6) Realización de /ɲ/ como [ɲ] como en español en vez de la semivocal nasalizada del portugués;
- (7) Realización de *-rr-* como vibrante [r] o fricativa [ʒ] en vez de la fricativa velar [x] del portugués brasileiro.
- (8) Realización del diptongo *-ou-* como [o] y *-ei-* como [e].
- (9) Realización de /l/ final de sílaba/palabra como [l] alveolar en vez de la semivocal [w] del portugués brasileiro.

Unos ejemplos espontáneos de lenguaje mixto ofrecido como muestra del portugués de Cobija, recogidos in situ son:

você não ta entendendu lo que quiere decir

sei lá qué ta passando

sei lá yo

eu acho que voy, mas primero tenho que ...

¿ mas vai o no vai?

Vai dançar conmigo o no vai dançar?

eu vou dançar ... eu vou ta la, esperando, vou ta, a tomar cerveçinha

En las afueras de Cobija se encuentran varias pequeñas comunidades rurales, pobladas por hijos de inmigrantes brasileiros. En estas aldeas todavía se habla el portugués como lengua del hogar, y al hablar español los bolivianos oriundos de estas comunidades suelen mantener un sotaque que los identifica como lusoparlantes. Estos bolivianos bilingües hablan el portugués perfectamente, con las características del dialecto acrense: empleo de *tu* con formas verbales correspondientes a *você*, palatalización de /s/ final de sílaba sólo ante las consonantes coronales /t/ y /d/ (reflejo de la gran inmigración de Ceará en tiempos pasados), e incluso la pronunciación de *Brasiléia* como [brah-lej-a].

Durante la última década y media, con la instauración de la Universidad Amazónica del Pando en Cobija, han llegado muchos estudiantes brasileiros, sobre todo en las carreras agroforestales y de informática. Algunos se casan con bolivianos y se quedan en Cobija, estableciendo hogares bilingües. Todos los estudiantes brasileiros tienen que hacer cursillos en español para poder sobrevivir en las aulas bolivianas. Tal como sucede en otros sitios, los brasileiros raras veces adquieren una amplia competencia activa en lengua española, aunque las habilidades pasivas en la lengua hablada y escrita suele ser considerables. Sus aproximaciones al español pandino captan algo de la fonética (sobre todo la aspiración de /s/ final de sílaba), pero

retienen muchos elementos del portugués, tal como indican los ejemplos siguientes, recogidos entre brasileros residentes en Cobija:

*nunca va hablar bien, memo el boliviano
viví ocho ano en Paraná ¿no?
tamen tive, una relación con Paraguay, entonce volví aquí a Cobija toy vivindo cuatro mese
yo empecé a ehtudiar ca[x]jera de ingenería informática en doh mil uno
doh mil doh tamén empecé, tivi qui viajar, doh mil treh tamén entrei informática
entonce este ano empecé agroforehtal
leyendo bibliografía, un filósofo [ʒ]aponeh, ¿no?
yo tive emprego no juré
el predio del ehtudiante
para viver, me duele
muchu friu
con sei mese en la universidad, empezó [empecé] mejorar ... só hablando
hablamoh só ehpañol, ahora ela no habla bien el portuguéh
aquí tudu mundu entiende portuguéh
loh qui vivi en [x]iu Brancu
en lu inicio también mi custaba
tein una chica en informática
ela decía “nostra”
só convivindu aquí puede hablar
estas palavras comune que tiene esta [x]egião de aquí sō fácil
a veces hay unah palabra mah difícil
até loh propio brasileiro no saben bien
a veces aparece palavras mah difícil
aquí mah curto son lah palabra
ehtudé ehpañol
loh brasileiro no entende bien
yo tamben tive ehpañol allá
son paih fronteira
no brasil muchu anu obrigatiório el ehpañol
que yo saiba parece que vai ser por su cuenta, quien quere ter mah conocimiento
ehtudã su ehpañol*

o vai pa otro lado

tengo amihtá aquí ... cõ el día a día, no, lo boliviano siempre, uno viene,

hay que venir acá mihmo, até Cobija

yo tengo uno pariente tamén qui son de aquí

3. Guayaramerín: frontera Bolivia-Brasil

Otra ciudad fronteriza boliviana es Guayaramerín, departamento del Beni, donde las circunstancias sociolingüísticas son muy diferentes de las que rigen en Cobija. Guayaramerín está situado en el extremo septentrional de Bolivia, sobre el Río Mamoré. En frente se encuentra la ciudad brasilera de Guajará-Mirim. El río es ancho y no tiene puente; las ciudades están unidas por un servicio de lanchas motorizadas que llevan pasajeros y mercancías durante todo el día. Pocas de las embarcaciones son capaces de llevar vehículos motorizados, aunque al lado Boliviano no hacen mucha falta: la zona comercial empieza en la misma terminal portuaria y se extiende por unas diez cuadras sobre la avenida principal. El turista brasilero puede andar a pie para alcanzar cualquier tienda; también la ciudad cuenta con muchos mototaxis y motocares, que recorren toda la ciudad por una tarifa modesta. La tarifa de las lanchas es un poco menos que US\$ 1.00; la tarifa en reais desde Brazil es un poco más alta que el pasaje desde Bolivia en bolivianos. La ausencia de un puente, la necesidad de pagar para cruzar y el temor a las pequeñas embarcaciones son factores que disminuyen el contacto entre las dos ciudades, aunque el tránsito diario es considerable.

Guayaramerín fue fundada en 1892, debido a la importancia del sector agrícola en esta región, sobre todo la explotación de la goma y posteriormente la castaña. Hoy en día la ciudad vive principalmente del comercio con el vecino Brasil, debido a los centenares de visitantes brasileros que llenan la ciudad todos los días. El renglón agropecuario sigue siendo importante, debido a la extracción de madera, la ganadería y algunas frutas y verduras. La ciudad tenía 33,095 habitantes según el censo de 2001 (un total de 40,444 en toda la zona metropolitana). El

transporte terrestre al resto de Bolivia es difícil; una carretera de tierra liga Guayaramerín a Riberalta, a unos 90 km., pero para alcanzar el resto del país hay que atravesar angostos caminos de tierra que pueden ser intransitables durante una gran parte del año. Hay un pequeño aeropuerto con vuelos a las principales ciudades bolivianas, pero los aviones son pequeños y los pasajes muy costosos, por lo cual pocos residentes viajan fuera de la región con frecuencia.

Casi todos los residentes de Guayaramerín han conocido la vecina ciudad brasilera en algún momento, pero relativamente pocos viajan a Brasil con frecuencia, a diferencia de la enorme afluencia de brasileros que llegan a la orilla boliviana.

Los residentes de Guayaramerín que no participan en el comercio con turistas brasileros no hablan portugués aunque casi todos poseen competencias pasivas, debido a la presencia constante de brasileros en las calles de Guayaramerín y el hecho de que muchos bolivianos escuchan la televisión brasilera, sobre todo las novelas y algunos programas infantiles. Los bolivianos que participan en el comercio con brasileros pero que no han vivido en Brasil sufren las mismas dificultades que los bolivianos en Cobija. Algunos ejemplos recogidos en Guayaramerín son los siguientes (de los más proficientes a los casos de mayor interferencia:

o brasileiro gosta de que seja atendido em português, que a pessoa conheça su idioma que sepa explicar; hay ciertas, certas palabras que, por exemplo eu acho que agora está mudando isso

o espanhol é considerado a primeira língua do mundo, no?, y entonces inclusive tem aula em Portobelo, eu memo tenho amigos amizades que son instructoreh, professores di português, entonces isso está mudando ja

eu tou aquí em Guayara rvinte anos, entonces ja ganei prestígio não temos esa costume que tem em Cobija, no, ellos ya misturam no pôrto tem gente que troca dinheiro mas exploram explotam enganam êles, entonces ellos aprendieron que no hay que trocar a moeda

claro, por supuesto, qualquer moeda que entra é bem-vida

la verdade que a moeda de más confiança é o euro, o dólar ta caindo muito

*vamoh a trabalar, vamoj pra lá;
trabalando na loja; também brasileiro, boliviano;
pagam em dinero, em cartón;
mas algunoh brasileiro entendem lo que hablamoh nosotros loh boliviano, nosotros leh podemoh
hablar boliviano tranquilo;
quasi todo brasileiro;
essa loja é nova; la otra loja é tradicional;
agora no, mais em tempos antigo tinha muito;
vou procurar uma cosa;
quando hay festa de, da virgen,
as malas, las bebidas, vino;
cousas de la são sólo informática;
porque não tem, como le puedo falar, vitrina;
vejo las novelas, o jornal*

A pesar de la afirmación de algunos residentes de Guayaramerín que los turistas brasileiros pueden hablar español no encontramos visitantes brasileiros capaces de hablar en español, más allá de algunos números y objetos con nombres no cognados (p. ej. *jugete* en vez de *brinquedo*).

4. Un pequeño punto fronterizo: Villa Bella, Bolivia

Villa Bella es una pequeña aldea en la frontera Bolivia-Brasil, entre Cobija y Guayaramerín en la convergencia del Río Mamoré y el Río Beni, que llegan a formar el Río Madera. Al otro lado del río se encuentra el pueblo brasileiro de Vila Murтинho. Villa Bella fue fundada en 1846, como puesto aduanero y fue la primera capital de la provincia; durante el boom del caucho era una ciudad de gran importancia, por la cual pasaba mucha mercancía llegada desde el extranjero (Balzau e Armentia 1893, Cabrera 1862). Una vía férrea desde Vila Murтинho llevaba los productos extraídos de la selva boliviana al puerto de Manaus y de ahí al resto del mundo. Villa Bella era un pequeño núcleo cosmopolita, que contaba con empresarios extranjeros y nacionales y una gran variedad de productos y actividades. Hoy en día Villa Bella escasamente pasa de un caserío; según el censo de 2001, la población era de 408 habitantes. La

línea de ferrocarril Estrada de Ferro Madeira-Mamoré (EFMM) empezaba en la pequeña aldea de Vila Murтинho, localizada en la orilla del Río Madeira, y en la época de la explotación de la goma era uno de los principales centros comerciales de la región. Absorbía la producción del caucho y de la castaña de ambos lados de la frontera internacional. Con la desactivación del ferrocarril EFMM, Vila Murтинho sufrió un golpe fuerte en su economía y empezó una migración de los comerciantes de la pequeña aldea hasta la orilla de la futura carretera, surgiendo de esa manera un poblado que inicialmente fue llamado Vila Nova y hoy en día es Nova Mamoré. La aldea de Vila Murтинho ha quedado muy reducida; tiene aproximadamente 150 habitantes en la actualidad. El contacto con el vecino pueblo brasilero es mínimo; no hay servicio regular de transporte fluvial, aunque no sería difícil conseguir una canoa o una piragua para atravesar el río. Los bolivianos se dedican a la agricultura y la pesca, mientras que al lado brasilero todavía se encuentran garimpeiros. Los residentes de Villa Bella en general no hablan portugués, y las veces que se ven obligados a comunicarse con un brasilero cada uno habla su lengua nativa. Los bolivianos en Villa Bella no tienen motivos para visitar el Brasil ni los brasileros de Vila Murтинho sostienen contactos prolongados con los vecinos bolivianos.

5. Los dialectos “fronterizos” del Uruguay: una verdadera lengua mixta

A lo largo de la frontera Uruguay-Brasil se hablan dialectos vernaculares conocidos popularmente como “portunhol” y entre lingüistas como dialectos “fronterizos” aunque Elizaincín (1979, 1992) prefiere el término más preciso “dialectos portugueses del Uruguay”.⁴ En efecto, y debido a razones históricas bien conocidas, siempre prevalecía el idioma portugués en la franja septentrional uruguaya, aunque hoy en día es más frecuente el empleo del español

⁴ Entre los muchos estudios sobre el habla fronteriza del Uruguay figuran Carvalho (2003a, 2003b, 2004a, 2004b), Elizaincín (1973, 1976, 1979, 1992), Elizaincín e Behares (1981), Elizaincín, Behares e Barrios (1987), Hensey (1972, 1975, 1982a, 1982b), Lipski (2005), Rona (1960, 1969), Stefanova-Gueorgiev (1987), Trindade, Behares e Fonseca (1995).

matizado de elementos portugueses. El caso prototípico es Rivera y la ciudad hermana brasilera Santana do Livramento; se trata de una sola zona urbana sin ningún tipo de marcador de frontera. En el centro del complejo hay un parque con un momento donde flamean las banderas de Brasil y Uruguay, y el que anda por la zona central puede notar que del lado uruguayos los letreros dicen “calle” mientras que del lado brasilero son “ruas”. Los brasileros hablan el portugués perfectamente mientras que la mayoría de los uruguayos emplean variedades mixtas, que hablan con entera espontaneidad y soltura. A diferencia de lo que sucede en las ciudades fronterizas bolivianas, donde el portugués se aprende como segunda lengua (aunque los respectivos dialectos locales del español contengan elementos derivados del portugués) y sólo se emplea para dialogar con brasileros y nunca entre bolivianos, en la frontera uruguaya los residentes aprenden los dialectos fronterizos como lengua nativa y los usan libremente con los compatriotas uruguayos, en momentos de conversación coloquial. Los patrones fonotácticos fundamentales son del dialecto regional de Rio Grande do Sul, en particular el empleo del pronombre *tu*, la falta de palatalización de /t/ y /d/ ante [i], el empleo de la vibrante múltiple [r] en vez de la fricativa velar [x] en representación de –rr- y muchos plurales “desnudos”, es decir con el marcador [s] sólo al final del primer elemento, generalmente un determinante: *as pessoa, as casa, os gurí*. El dialecto fronterizo uruguayo emplea el sufijo –*emo* para la primera persona plural (indicativo) de los verbos de la primera conjugación: *(nós) falemo, jantemo, moremo*, etc. Este uso es consistente y no representa la adquisición parcial del portugués sino una innovación arraigada en la comunidad uruguaya. También los uruguayos combinan los dos idiomas con fluidez, aunque las bases gramaticales dentro del “portunhol” pertenecen casi exclusivamente a la lengua portuguesa. Los trabajos antes citados contienen muchos ejemplos; los siguientes fragmentos provienen de nuestras encuestas realizadas en Rivera en 2006:

entonci no somos dono di nada ... yo no tein ese dinheiro entonci yo no tein ese dinheiro

*o governo no quer a nosotros
fui a tres o cuatro casa a buscar [ʒ]ente
eu tinha un rapaz que taba trabaiano conmigo, bueno y ele levaba de tudo
voy passar pa [x]ubilacão
quando se [x]ubile, não
[ʒ]o no vou me aposentar y no aposentó, recusó, no?
aquí em Rivera quando saiu plan de emer[x]encia creo que dizem, no,
é mas usado o portunhol, na classe baxa, mas a classe baxa, un poco na classe media, na classe
alta ja nao puro mesmo ... puro idioma, mas ja en bairros e essa cosa é portunhol no mas
eu cursei o primer grado, pero
muy poco, ninguem fala [inglês]
o nosso idioma é discriminado, é muy discriminado
dónde fica tal cosa?
vamu sim bora*

En efecto, aunque muchas combinaciones morfosintácticas encontradas en el habla fronteriza uruguaya se parecen parcialmente a los ejemplos recogidos en Bolivia, existe una diferencia fundamental. Los bolivianos no hablan portugués espontáneamente entre ellos y cuando lo hablan emplean unas aproximaciones variables e idiosincráticas; el mismo hablante puede cometer errores e inconsistencias y también autocorrecciones cuando se da cuenta de su equivocación. Por lo tanto sería imposible describir la “gramática” de estas aproximaciones al portugués excepto a nivel idiolectal. Los ejemplos presentados en las secciones anteriores son representativos de la gama de variabilidad que existe en las comunidades fronterizas bolivianas, pero no constituyen un modelo general para todos los hablantes. En la frontera uruguaya la modalidad lingüística conocida popularmente como portunhol tiene una auténtica comunidad de habla, dentro de la cual hay distintos registros y niveles reconocidos. Como muestra adicional

agregamos una versión del Padre Nuestro en el dialecto fronterizo, ampliamente difundido por el Internet:⁵

*U Padre Notru
Padre notru,
Qu'ehtá nuh celuh,
Santificado seya tu nomre.
Veña tu reinu. Házase tu voluntad,
así na terra como nuh celuh.
Danoh hoye notru pan de cada día,
y perdoánoh notrah ofensah,
así también cuando noh perdoamoh
a eyoh que noh ofenden.
Y no noh dexéh cair na tentazón,
pero líbrano du mau.
Porque tuyo eh u reinu, y a podé, y a gloria,
du Padre y du Hiju y du Ehpíritu Santu.
Amen.*

También hay una creciente producción literaria en el dialecto fronterizo, lo cual reafirma su estatus como lengua legítima de una comunidad de habla y no una variedad pidginizante hablada por aprendices (Behares e Díaz 1998; Behares et al. 2004; López 1993).

6. La forma de la frontera determina la forma del contcato lingüístico

Las secciones anteriores han presentado datos sobre cuatro comunidades donde el español y el portugués están en contacto, y en que los contactos han cambiado a través de su historia. Aunque se trata de comunidades en la frontera brasilera, las consecuencias difieren radicalmente, desde la compenetración de lenguas y la creación de variedades mixtas en Rivera, Uruguay hasta la ausencia casi total de elementos portugueses en Villa Bella, Bolivia. Varios

⁵ www.christusrex.org/www1/pater/JPN-fronterizo.html Esta oración representa el dialecto contemporáneo, con la aspiración de la /s/ final de sílaba/palabra; tradicionalmente la /s/ final ha resistido la aspiración tanto en el español de la frontera uruguaya como en los dialectos portugueses del Uruguay.

factores históricos intervinieron en la formación de estas configuraciones, todas en áreas lejanas de los principales centros urbanos de sus respectivos países: las oportunidades educativas del lado brasilero, la prominencia de emisoras de radio y televisión del Brasil y la escasez de programas nacionales en lengua española, y las corrientes migratorias impulsadas por desequilibrio económicos entre los países vecinos y la creación de zonas francas. Uno de los factores más estrechamente correlacionado con la realidad lingüística es la configuración física y política de la frontera entre los países vecinos. En Rivera la frontera es efectivamente invisible; se trata de una sola masa urbana dividida entre dos países y en la cual las personas circulan libremente sin necesidad de presentar documentos ni cambiar de postura de acuerdo al país donde se encuentren en un momento específico. Es justamente en Rivera donde encontramos el lenguaje más híbrido y donde todos los residentes nativos emplean unas variedades del portugués entre sí. En Cobija, Bolivia existe un puente sin restricciones ni peaje; las personas que atraviesan el puente no tienen que presentar documentos y circulan libremente entre los dos países. Hoy en día el balance comercial hace que los brasileros visiten Cobija diariamente mientras que son pocos los bolivianos que pasan al lado brasilero. El español de Cobija contiene muchos elementos derivados del portugués, pero los cobijeños se comunican entre sí exclusivamente en lengua española salvo casos excepcionales. En Guayaramerín el río ancho y sin puentes constituye una barrera real para la comunicación entre las naciones vecinas. El pasaje en las lanchas no está al alcance de todos los ciudadanos y es necesario presentar documentos de identificación cada vez que una persona cruza la frontera; además las autoridades brasileras exigen el certificado de vacuna contra la fiebre amarilla. La presencia de una amplia zona franca en Guayaramerín atrae muchos turistas brasileros, pero la lengua portuguesa no penetra más allá de los locales comerciales de la avenida principal. Finalmente en la aldea de

Villa Bella hay poco contacto con la nación vecina; la presencia del río, la ausencia de transporte fácil y de motivos para cruzar al otro lado impiden la penetración de la lengua portuguesa en territorio boliviano; sólo se habla español sin elementos portugueses. Por medio de esta comparación se deduce que los contactos “fronterizos” varían de acuerdo a la naturaleza de la frontera y las condiciones físicas que permiten u obstaculizan el contacto de pueblos vecinos. El Cuadro 1 resume las correlaciones entre el tipo de frontera y la situación sociolingüística.

	Rivera/ Livramento	Cobija/Brasiléia	Guayaramerín/ Guajará-Mirim	Villa Bella/Vila Murtinho
Tipo de frontera	terrestre-abierto	río + puente	río + lanchas	río, ningún servicio regular
Población total	109.267+ 82.258	22.324 + 15.670	40.444 + 38.135	408 + 164
Lengua vernacular básica de la comunidad	portugués + muchos elementos del español	español + muchas palabras/frases del portugués	español; pocas palabras portuguesas	español
Competencia en portugués	alta; variedad vernacular	adecuado pero no alcanza los niveles nativos	sólo para la comunicación básica del sector comercial	pocos hablan
Existencia de variedades mixtas estables y consistentes	sí	no, excepto entre algunas personas de edad	no	no
Empleo de variedades mixtas/portuñol entre personas no brasileñas	sí	no (el dialecto local del español tiene muchos elementos portugueses)	no	no

Cuadro 1: Resumen de las correlaciones entre tipo de frontera y contacto de lenguas

7. Tipos de compenetración lingüística como consecuencia de la frontera

En cada una de las comunidades de habla antes descritas se producen fenómenos de compenetración del español y el portugués, cuyas características lingüísticas varía de acuerdo a las configuraciones fronterizas repasadas en la sección anterior. En particular el tipo de

transferencia, con respecto a las estructuras morfosintácticas, refleja las condiciones en que los hispanoparlantes residentes de las comunidades fronterizas aprenden y emplean el portugués en su vida diaria. Sólo en la frontera Uruguay-Brasil se ha formado una variedad mixta como lengua estable de toda la comunidad del lado uruguayo; en Cobija y Guayamerín los residentes sólo emplean el portugués cuando hablan con brasileños, aunque puedan emplear unos préstamos del portugués cuando hablan español. Al hablar portugués, introducen elementos del español de forma inconsciente, y en muchos casos en violación de las restricciones sintácticas que rigen los cambios de código entre personas bilingües. A primera vista el cambio de lengua en medio de las oraciones parece ser un proceso caótico y desprovisto de bases gramaticales, pero una amplia serie de investigaciones ha demostrado que el proceso está regido por restricciones detalladas, tanto sintácticas como pragmáticas.⁶ Algunas configuraciones son prototípicas y son aceptadas e interpretadas sin dificultad entre los hablantes bilingües, aun cuando no vean con agrado la combinación de dos lenguas en el mismo discurso. Otras combinaciones potenciales son altamente inaceptables, lo cual implica que la sintaxis bilingüe tiene sus propias reglas gramaticales, y que el hablante bilingüe que emplea activamente la modalidad mixta en realidad domina tres sistemas gramaticales. Podemos aplicar estas restricciones a las aproximaciones al portugués producidos por bolivianos residentes en las ciudades fronterizas, para demostrar que no se trata de la compenetración de lenguas que tipifica el bilingüismo estable, sino de una configuración especial. El lenguaje mixto ofrecido como “portugués” es producido por la combinación de una adquisición parcial del portugués y el hecho de que el español y el portugués

⁶ Entre los muchos estudios que postulan restricciones morfosintácticas en el cambio de código figuran los siguientes: Lipski 1977, 1978, 1979, 1985b, 1994, 2002; Bokamba 1987, 1988, 1989; Brown 1986; Choi 1991; Eliasson 1989, 1991; Ewing 1984; DiSciullo, Muysken y Smith 1986; Dussias 2003; Jacobson 1978; Joshi 1985; Klavans 1985; MacSwann 1999; Muysken 2000; Nishimura 1986; Park 1990; Pandit 1987; Pfaff 1979; Poplack 1980, 1983; Singh 1981, 1985; Sridhar y Sridhar 1980; Sobin 1984; Timm 1975; Woolford 1983; Toribio 2001a, 2001b; Toribio y Rubin 1996; Treffers-Daller 1991; Belazi, Rubin y Toribio 1994).

son lenguas altamente cognadas, con muchas configuraciones idénticas que pueden ser ambiguas en el discurso bilingüe y que favorecen una densidad de cambio de código inter-oracional mayor que en los casos de lenguas tipológicamente más distintas. Entre las aproximaciones al portugués producidas por bolivianos podemos encontrar las siguientes violaciones aparentes de las restricciones sobre cambio de lengua; hay que reiterar que no se trata de configuraciones estables y consistentes sino de fenómenos idiolectales.

ENTRE SUJETO PRONOMINAL Y PREDICADO:

Cobija: *sei lá yo*

Cobija, brasileiros que intentan hablar español:

ela decía "nostra"

yo también tive ehpañol allá

que yo saiba parece que vai ser por su cuenta

Guayaramerín: *ellos ya misturam*

ENTRE PALABRA NEGATIVA Y VERBO:

Cobija: *¿mas vai o no vai?*

ENTRE PALABRA INTERROGATIVA Y EL RESTO DE LA ORACIÓN:

Cobija, brasileiros que intentan hablar español:

quién quiere ter mah conocimiento

ENTRE AUXILIAR E INFINITIVO:

Guayaramerín: *entonces ellos aprendieron que no hay que trocar a moeda porque não tem, como le puedo falar, vitrina*

Reiteramos que estas aparentes aberraciones morfosintácticas se deben a la ausencia de condiciones que favorezcan el aprendizaje completo del portugués de parte de los bolivianos en áreas fronterizas (y también de los brasileiros residentes en Cobija), junto a la necesidad o por lo menos el deseo de hablar algo de portugués con interlocutores brasileiros.

En Rivera, Uruguay, donde la lengua híbrida conocida como “portuñol” o “fronterizo” es la lengua vernacular principal, también se dan los mismos casos de aparente violación sintáctica, pero a diferencia de lo que sucede en la frontera boliviana, se trata de estructuras consistentes que no responden a la adquisición del portugués o el español. Unos ejemplos de Rivera son:

ENTRE SUJETO PRONOMINAL Y PREDICADO:

yo no tein ese dinheiro entonci yo no tein ese dinheiro

[ʒ]o no vou me aposentar

ENTRE PALABRA NEGATIVA Y VERBO:

*yo **no** tein ese dinheiro*

ENTRE PALABRA INTERROGATIVA Y EL RESTO DE LA ORACIÓN:

*¿**Dónde** fica tal cosa?*

ENTRE AUXILIAR E INFINITIVO:

*Y se **dificulta** mais aprender o espanhol ou o português.*

*Na escola é donde êles **decidem** agarrar español*

La presencia de estas transiciones morfosintácticas entre lenguas muy similares demuestra que no se trata de la alternancia de códigos en el sentido estricto, sino de la *lexicalización congruente* en el sentido de Muysken (2000) y Deuchar, Muysken y Wang (2007); en particular, este lenguaje mixto reúne las siguientes condiciones (Muysken 2000: 128-134): (1) equivalencia lineal y estructural; (2) la intercalación de varios constituyentes dentro de una sola oración; (3) la intercalación de fragmentos de constituyentes, lo que Poplack (1980) llama “ragged mixing”; (4) algunos casos de integración morfológica; (5) algunos casos de modismos mixtos. En la lexicalización congruente se supone que las restricciones sintácticas sobre la intercalación de lenguas no sean operativas porque las estructuras sintácticas de las dos lenguas son muy similares, y también debido a la existencia de muchos homófonos que sirven de fulcro entre las dos lenguas.

Existen dos diferencias principales entre la lexicalización congruente que se produce entre hablantes bilingües y las aproximaciones al portugués de la frontera boliviana. Primero de todo, la lexicalización congruente ocurre entre personas que dominan ambas lenguas, y que alternan entre lenguas muy similares por razones de estilo o registro, como marcador de identidad o por algún componente emocional (nerviosismo, ultracorrección, etc.). Segundo, en los casos típicos de lexicalización congruente dentro de una oración, no hay una lengua dominante o lengua matriz (en el sentido de Meyers-Scottn 1992, 1993). Los ejemplos producidos en Bolivia ocurren involuntariamente cuando hablantes del español con conocimientos variables pero imperfectos del portugués intentan hablar EXCLUSIVAMENTE EN PORTUGUÉS. Por lo tanto las incursiones del español son inconscientes y responden a la insuficiencia léxica momentánea o permanente. Dicho de otra manera, el hablante bilingüe que produce ejemplos de lexicalización congruente bien puede haber configurado la misma oración con otra combinación de palabras de cada lengua, porque la selección de lenguas no se efectúa palabra por palabra sino estocásticamente con respecto a la oración entera. El hablante del español boliviano que no domina el portugués por completo tampoco escoge deliberadamente la lengua de cada palabra de la oración, pero la selección de lengua depende de su repertorio léxico en portugués: si conoce la palabra portuguesa, la usa; si no, pone la palabra española o bien improvisa una palabra inventada pero plausible. Como consecuencia, sí existe una lengua matriz—el portugués—aunque la distribución de elementos españoles y portugueses parezca caótica.

En Rivera, Uruguay, la situación es distinta; se producen las mismas configuraciones que tipifican la lexicalización congruente, pero no son alternancias del momento, sino que conforman

un lenguaje estable, aunque tenga su propia variación interna. Esto contrasta con la situación en la vecina ciudad brasilera, cuyos residentes sólo hablan portugués, sin matices del español.

Una comparación de los fenómenos de contacto español-portugués en las tres comunidades revela que las intercalaciones de lenguas son muy similares, pero el grado de integración en una gramática estable varía de acuerdo al nivel de integración sociolingüística de las respectivas comunidades hispanoparlantes y lusoparlantes. En Guayaramerín las aproximaciones al portugués son esporádicas y se limitan al sector comercial que atiende a los turistas brasileiros. Por lo tanto las fluctuaciones idiolectales son mayores. En Cobija casi todos los nativos hablan algo de portugués, y tienden a ser más consistentes en sus esfuerzos de hablarlo, aunque todavía se trata de una segunda lengua parcialmente adquirida. En Rivera las interlenguas de épocas anteriores se han convertido en una lengua mixta estable, producto del desequilibrio sociolingüístico histórico entre el norte del Uruguay y el sur del Brasil. De estas comparaciones podemos postular que la lengua híbrida de Rivera (el “portuñol” o “fronterizo”) tuvo su origen no en los cambios de código de hablantes ya totalmente bilingües sino en el lenguaje de los aprendices, quienes por falta de acceso al sistema educativo en lengua portuguesa y la ausencia igualmente importante de acceso al habla metropolitana uruguaya, sólo alcanzaban un dominio parcial del portugués.⁷

Por medio de este estudio comparativo ha sido posible ampliar la definición de lexicalización congruente para abarcar las etapas de interlengua entre lenguas muy similares en

⁷ Eliasson (1995: 46) describe las diferencias sistemáticas entre el cambio de código entre hablantes bilingües proficientes y la interferencia de una segunda lengua. Observa, por ejemplo, que la interferencia (característica de los aprendices de una segunda lengua) es involuntaria, es intrusiva, caracteriza la producción y la recepción y en la cadena hablada combina las lenguas en forma horizontal o vertical. El cambio de código (entre hablantes bilingües proficientes) generalmente es voluntario, aumentativo, caracteriza sólo la producción y combina las lenguas de forma vertical. Nuestro análisis del “portuñol” hablado en la frontera Bolivia-Brasil y su manifestación congelada en la frontera Uruguay-Brasil confirma estos postulados.

contacto en zonas fronterizas. Esta perspectiva refinada a su vez conduce a una hipótesis sobre la formación de las lenguas mixtas estables, como el caso del “portuñol” o “fronterizo” al norte del Uruguay. El Cuadro 2 resume las correlaciones entre las zonas fronterizas y los fenómenos de compenetración de lenguas.

	Rivera	Cobija	Guayaramerín	Villa Bella	
¿préstamos del portugués?	muchos	muchos	pocos	no	HABLANDO ESPAÑOL
¿calcos del portugués?	varios	algunos	no	no	
¿cambio de código inter- oracional?	no; variedad mixta es fundamental	no	no	no	
¿préstamos del español?	muchos	incursiones involuntarias	incursiones involuntarias	HABLANDO PORTUGUÉS
¿calcos del español?	pocos	algunos; involuntarios	involuntarios	
¿cambio de código inter- oracional?	no; variedad mixta es fundamental	involuntarios; lexicalizaciones congruentes	involuntarios; lexicalizaciones congruentes	

Cuadro 2: Correlaciones entre configuración fronteriza e intercalación de lenguas

8. Conclusiones

La comparación del perfil sociolingüístico de cuatro puntos de frontera donde el español se enfrenta al portugués revela una estrecha correlación entre el tipo de frontera política y geográfica y la compenetración de lenguas estructuralmente similares en distintas condiciones. Estas conclusiones sirven para matizar los modelos sociolingüísticos que caracterizan el cambio de código y la convergencia en comunidades de habla bilingües. Espero que por medio de esta pequeña demostración quede claro que el análisis sociolingüístico de comunidades bilingües requiere una perspectiva polifacética que va más allá de los parámetros tradicionales. A veces

hay que mirar las cosas desde un ángulo nuevo para apreciar la interacción de factores insospechados.

Bibliografía

Balzau, Luigi e Nicolás Armentia. 1893. *De Reyes a Villa-Bella*. La Paz: Imprenta de “El Comercio.”

Behares, Luis Ernesto y Carlos Ernesto Díaz (eds.). 1998. *Os som de nossa terra: productos artístico-verbales fronterizos*. Montevideo: Universidad de la República, UNESCO.

Behares, Luis Ernesto, Carlos Ernesto Díaz, Gerardo Holzmann. 2004. *Na fronteira nós fizemo assim: lengua y cocina en el Uruguay fronterizo*. Montevideo: Librería de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Belazi, Heidi, Edward Rubin, and Almeida Jacqueline Toribio. 1994. Code-switching and X-bar theory: the Functional Head Constraint. *Linguistic Inquiry* 25.221-238.

Bokamba, Eyamba. 1987. Are there syntactic constraints on code-mixing? *Variation in language: NWAV-XV at Stanford*, ed. Keith Denning, Sharon Inkelas, Faye McNair-Knox, John Rickford, 35-51. Stanford: Linguistics Department, Stanford University.

_____. 1988. Code-mixing, language variation, and linguistic theory. *Lingua* 76.21-62.

_____. 1989. Are there syntactic constraints on code-mixing? *World Englishes* 8.277-293.

Brown, Becky. 1986. Cajun/English code-switching: a test of formal models. *Diversity and diachrony*, ed. David Sankoff, 399-406. Amsterdam: John Benjamins.

Cabrera, Ladislau. 1862. *Navegación fluvial de Trinidad a Villa-Bella : Diario de viaje por las cachuelas del Mamoré en el Departamento del Beni*. Santa Cruz: “La Estrella del Oriente.”

- Carvalho, Ana Maria. 2003a. Rumo a uma definição do Português Uruguaio. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 1(2).125-149.
- _____. 2003b. The sociolinguistic distribution of (lh) in Uruguyan Portuguese: a case of dialect diffusion. *Linguistic theory and language development in Hispanic languages*, ed. Silvina Montrul y Francisco Ordóñez. Somerville, MA: Cascadilla Press, 30-44.
- _____. 2004a. I speak like the guys on TV: palatalization and the urbanization of Uruguyan Portuguese. *Language Variation and Change* 16.127-151.
- _____. 2004b. Diagnóstico sociolingüístico de comunidades escolares fronterizas en el norte de Uruguay. *Portugués del Uruguay y educación bilingüe*, ed. Claudia Brovetto y Javier Geymonat, 44-96. Montevideo: Administración Nacional de Educación Pública.
- Choi, Jae Oh. 1991. Korean-English code-switching: switch-alpha and linguistic constraints. *Linguistics* 29.877-902.
- Deuchar, Margaret, Pieter Muysken, and Sung-Lan Wang. 2007. Structured variation in codeswitching: towards an empirically based typology of bilingual speech patterns. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* 10.298-340.
- DiSciullo, A., P. Muysken and R. Singh. 1986. Government and code-mixing. *Journal of Linguistics* 22.1-24.
- Dussias, Paola. 2003. Spanish-English code mixing at the Auxiliary Phrase: evidence from eye-movement data. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 1(2).7-34.
- Eliasson, Stig. 1989. English-Maori language contact: code-switching and the free morpheme constraint. *Reports from Uppsala University Department of Linguistics* 18.1-28.
- _____. 1991. Models and constraints in code-switching theory. *Papers for the workshop on constraints, conditions and models*, 17-50. Strasbourg: European Science Foundation.

- _____. 1995. Grammatical and lexical switching in Maori `grasshopper speech.' *Summer school code-switching and language contact Ljouwert/Leeuwarden 14-17 September 1994*, 45-57. Ljouwert/Leeuwarden: Fryske Academy.
- Elizaincín, Adolfo. 1973. *Algunos aspectos de la sociolingüística del dialecto fronterizo*. Montevideo: Universidad de la República.
- _____. 1976. The emergence of bilingual dialects on the Brazilian-Uruguayan border. *International Journal of the Sociology of Language* 9.123-134.
- _____. 1979. *Algunas precisiones sobre los dialectos portugueses en el Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República.
- _____. 1992. *Dialectos en contacto: español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- Elizaincín, Adolfo y Luis Behares. 1981. Variabilidad morfosintáctica de los dialectos portugueses del Uruguay. *Boletín de Filología* (Chile) 31.401-417.
- Elizaincín, Adolfo, Luis Behares, Graciela Barrios. 1987. *Nos falemo brasileiro*. Montevideo: Editorial Amesur.
- Ewing, Anny. 1984. Polish-English code-switching: a clue to constituent structure and processing mechanisms. *CLS* 20.52-64.
- Hensey, Fritz. 1972. *The sociolinguistics of the Brazilian-Portuguese border*. The Hague: Mouton.
- _____. 1975. *Fronterizo: a case of phonological restructuring*. *Three essays on linguistic diversity in the Spanish-speaking world*, ed. Jacob Ornstein. Rowley, MA: Newbury House, 47-59.
- _____. 1982a. Uruguayan *fronterizo*: a linguistic sampler. *Word* 33.193-198.

- _____. 1982b. Spanish, Portuguese and Fronterizo: languages in contact in northern Uruguay. *International Journal of the Sociology of Language* 34.9-23.
- Jacobson, Rodolfo. 1978. Anticipatory embedding and imaginary content: two newly identified codeswitching variables. *SWALLOW VII*, ed. Anthony Lozano, 16-25. Boulder: University of Colorado.
- Joshi, A. 1985. Processing sentences with intrasentential code-switching. *Natural language parsing: psychological, computational and theoretical perspectives*, ed. D. Dowty, L. Karttunen y A. Zwicky, 190-204. Cambridge: Cambridge University Press.
- Klavans, Judith. 1985. The syntax of code-mixing: Spanish and English. *Proceedings of the Linguistic Symposium on Romance Languages*, 213-231. Amsterdam: John Benjamins.
- Lipski, John. 1977. Code-switching and the problem of bilingual competence. *Fourth LACUS Forum*, ed. Michel Paradis, 263-277. Columbia, SC: Hornbeam Press.
- _____. 1978. Code-switching and bilingual competence. En Paradis (ed.), 250-264.
- _____. 1979. Bilingual competence and code-switching. *Langue et l'Homme* 42.30-39.
- _____. 1982. Spanish-English language switching in speech and literature: theories and models. *Bilingual Review* 9.191-212.
- _____. 1985. *Linguistic aspects of Spanish-English language switching*. Tempe: Arizona State University, Center for Latin American Studies.
- _____. 2005. Too close for comfort? the genesis of "portuñol/portunhol". *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, edited Timothy L. Face y Carol A. Klee. Somerville, MA: Cascadilla Press, 1-22. Disponible en: www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1136.pdf

- López, Brenda V. de. 1993. *Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad. 2^a ed.
- MacSwan, Jeffrey. 1999. *A minimalist approach to intrasentential code-mixing: Spanish-Nahuatl bilingualism in central Mexico*. New York: Garland.
- Meyers-Scotton, Carol. 1992. Comparing codeswitching and borrowing. *Codeswitching*, ed. by Carol Eastman, 19-39. Clevedon: Multilingual Matters.
- _____. 1993. *Dueling languages: grammatical structure in codeswitching*. Oxford: Clarendon.
- Muysken, Pieter. 2000. *Bilingual speech: a typology of code-mixing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nishimura, Miwa. 1986. Intrasentential code-switching: the case of language assignment. *Language processing in bilinguals: psycholinguistic and neuropsychological perspectives*, ed. Jyotsna Vaid, 123-143. Hillsdale, N. J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Park, Jun-Eon. 1990. Korean/English intrasentential code-switching: matrix language assignment and linguistic constraints. Tesis doctoral inédita, University of Illinois.
- Pandit, Ira. 1987. Grammaticality in code switching. *Codeswitching as a worldwide phenomenon*, ed. Rodolfo Jacobson, 33-69. New York: Peter Lang.
- Paradis, Michel, ed. 1978. *Aspects of bilingualism*. Columbia, SC: Hornbeam Press.
- Pfaff, Carol. 1979. Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English. *Language* 55.291-318.
- Poplack, Shana. 1980. Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español. *Linguistics* 18.581-618.
- Rona, José Pedro. 1960. La frontera lingüística entre el portugués y el español en el norte del Uruguay. *Veritas* 8.201-219.

- _____. 1969. *El dialecto "fronterizo" del norte del Uruguay*. Montevideo: Adolfo Linardi
- Saavedra Pérez, Carlos. 1999. *Tradiciones, relatos y leyendas del Departamento Pando*.
Cobija: Editorial "Franz Tamayo."
- _____. 2002. *Mi tierra y mi gente (el departamento Pando en hisgtorias cortas)*. Cobija:
Editorial "Franz Tamayo."
- Singh, Rajendra. 1981. Grammatical constraints on code-switching. *Recherches Linguistiques à Montréal* 17.155-163.
- _____. 1985. Grammatical constraints on code-mixing: evidence from Hindi-English. *Canadian Journal of Linguistics* 30.33-45.
- Sobin, Nicholas. 1984. On code-switching inside NP. *Applied Psycholinguistics* 5.293-303.
- Sridhar, S. y K. Sridhar. 1980. The syntax and psycholinguistics of bilingual code-mixing. *Canadian Journal of Psychology* 34.407-416.
- Stefanova-Gueorgiev, Irena. 1987. *Español y portugués en la Península Ibérica y en América Latina: dos situaciones de contacto lingüístico*. Tesis de M. A., Simon Fraser University.
- Timm, Lenora. 1975. Spanish-English code-switching: el porque y how-not-to. *Romance Philology* 28.473-482.
- Toribio, Almeida Jacqueline. 2001a. Accessing bilingual code-switching competence. *International Journal of Bilingualism* 5.403-436.
- _____. 2001b. On the emergence of bilingual code-mixing competence. *Bilingualism, language and cognition* 4.203-231.
- Toribio, Almeida Jacqueline and Edward Rubin. 1996. Code-switching in generative grammar. *Spanish in contact*, ed. JohnJensen y Ana Roca, 203-226. Somerville, MA: Cascadilla Press.

Treffers-Daller, J. 1991. Towards a uniform approach to code-switching and borrowing.

Papers for the workshop on constraints, conditions and models, 257-279. Strasbourg:

European Science Foundation.

Trindade, Adelma Menine, Luis Ernesto Behares, Mariane Costa Fonseca. 1995. *Edução e*

linguagem em áreas de fronteira Brasil-Uruguay. Santa Maria: Pallotti.

Woolford, Ellen. 1983. Bilingual code-switching and syntactic theory. *Linguistic Inquiry*

13.519-535.